

PRESENTACIÓN QUE HACEN LOS CONSEJOS DEL PRIMERO Y TERCER DISTRITO DE SANTIAGO

A LA JUNTA NACIONAL DEL PARTIDO DEMOCRATACRISTIANO.

Los Consejos que presentan estos criterios a la Junta Nacional del Partido han hecho unidos un estudio acerca de la actual situación de nuestro Movimiento, y sin falso temor a un exámen de sus debilidades, hace este planteamiento que está basado en un enfoque central, susceptible de ser desarrollado de manera más exhaustiva.

¿CUÁL ES LA SITUACIÓN ACTUAL DEL PARTIDO?

- a) El Partido se encuentra falto de armonía y cohesión en sus cuadros;
- b) El Partido se encuentra debilitado en su estructura y falto de solidez;
- c) El Partido se encuentra desdibujado ante la Opinión Pública, la que identifica a la Administración Pública con el Gobierno, y, naturalmente, a éste con el Partido, y en esta falsa y simple imagen, se nos equipara a elementos tradicionales o, en todo caso, ajenos a nuestra mentalidad e ideología;
- d) Contribuye a intensificar ese cuadro de desarmonía y desarticulación la incorporación de elementos desvinculados doctrinariamente a nosotros y que la política efectista de expresar más volumen que calidad ha impuesto a causa de las elecciones, especialmente la Presidencial, quedando así fortalecida la base electoral del Movimiento y éste en camino a su desintegración propia;
- e) El Partido no está adaptado para imponer sus criterios de orientación del Gobierno por falta de solidez y de visión clara y central del panorama nacional de parte de sus cuadros directivos máximos;
- f) En la organización de algunos sectores de la Administración Pública ha podido apreciarse que no hay solidaridad natural entre los miembros del Partido. El que debe buscar sus colaboradores entre sus camaradas, subestima a éstos, los decalifica, y acepta a elementos que necesariamente han de luchar por imponer sus criterios en el cumplimiento de sus actos;
- g) los paralelismos, buenos o malos, con razón de ser o no, debilitan al Partido, el cuál ha entregado parte de sus cuadros máximos al Gobierno y se ha visto compelido a mantener innumerables entidades, cuya efectividad es necesario calificar en detalle, para justificar un mayor beneficio que justifique ese perjuicio manifiesto al Partido;
- h) Nuestros cuadros directivos máximos, si bien están realizando con honestidad su labor, no están motivando el accionar de la Democracia Cristiana. Para esto debieron sentar una estrategia interna y otra externa, grandes metas que alcanzar, y planificación táctica, señalando las etapas para llegar a esas metas ;
- i) El Partido no está ejerciendo un control democrático de sus miembros, lo que es necesario para una efectiva conducción. Los demócratacristianos deben estar unidos por razones de orden doctrinario, y la calidad de demócratacristiano solo se consigue cumpliendo la premilitancia, durante la cuál la interacción de nuestros elementos humanos hace nacer una determinada mentalidad que distingue al militante. Además, el control de éste debe hacerse con aplicación estricta del estatuto. Y en esta época en que el programa se materializa en leyes, cabe especial participación a los Parlamentarios en la labor de fortalecimiento del Partido, a través de la información necesariamente oportuna que ellos deben prestar. Esta actividad parlamentaria debe ser controlada por los dirigentes. Por su parte, los demócratacristianos que actúan en los organismos públicos deben prestar cuenta de su cometido periódicamente, siendo una obligación de los dirigentes exigir esas cuentas y recibirlas;
- j) Para el cumplimiento de ese control democrático, es preciso considerar que no basta la simple información que se preste, la que es solo la primera fase de lo que propiamente debe hacerse que es la ORIENTACIÓN. El Partido debe orientar a sus miembros sobre las tareas a cumplir para que cada cuál positive su cuota de responsabilidad en la carga que nos hemos impuesto;
- k) El Partido no podrá orientar al Gobierno mientras no exista un equilibrio entre ambos. Este equilibrio es incluso necesario para el funcionamiento normal de la Democracia, pues la existencia de un Gobierno en exceso poderoso frente a un Partido debilitado y úni-

co que le acompaña y hará que la totalidad de los criterios políticos se impongan desde el el Gobierno, quedando solo el papel de simple "comparsa" para el Partido. Naturalmente que el resultado habrá de verse al provocarse nuevas elecciones;

1) No puede dejarse de considerar que, en el campo del desarrollo comunitario es probablemente donde aparecen más palpables las deficiencias. Los organismos paralelos proliferan en forma alarmante y se someten a criterios de los más variados, cada uno con su concepto individual de promoción y hasta con una sorda competencia. Ellos dan la pauta en nuestra desorganización. Al respecto, el Partido no ha centralizado una dinámica comunitaria, una política de cambios en que, para cumplir la Revolución en el plano de la organización del pueblo, aparezcan nuevas instituciones, nuevos organismos, nuevos métodos, nuevas mentalidades, no los medios, las herramientas de una época que tratamos de superar y que ya son inoportunos;

11) Ante el cuadro anterior se está creando y fomentado una figura nueva de militante demócrata cristiano EL ELEMENTO INHERTE, sin iniciativas, sin criterios, sin opiniones, sólo apoyado en el grupo, y el cual de crecer en número, ha de traer graves consecuencias al Partido.

El momento exige la adopción de grandes líneas de acción para ser impuestas en el plano nacional. Estas grandes líneas están encaminadas a llevar a cabo un esfuerzo de los demócrata cristianos para levantar la presión del Partido y dar pábulo a un fortalecimiento de la mística ahora disminuida, e intensificar la fe en el Movimiento.

LOS PARTIDOS POLITICOS QUE CUMPLEN UNA ACCIÓN EFECTIVA SE CARACTERIZAN POR TENER UN ALTO GRADO DE INTEGRACIÓN DE SUS ELEMENTOS.

En consecuencia, la gran línea de acción no puede ser otra que:

INTEGRACION DE TODOS LOS ELEMENTOS DEL PARTIDO PARA CUMPLIR EL PROGRAMA PROMETIDO AL PUEBLO.

ELLA SIGNIFICA:

1° Armonía y cohesión en los cuadros del Partido;

2° Estructura sólida, que debe imponerse a través de la terminación de la anacrónica organización del Partido a fin de que sea positivamente una herramienta eficaz de la Revolución;

3° Requisito de convicción doctrinaria en el nuevo elemento, sobre la base de los enunciados fundamentales de nuestros principios;

4° Revisión de los organismos paralelos, evaluación de ellos y de su rendimiento hasta ahora, para eliminar o desautorizar a los que no se justifiquen;

5° Exigencia a los miembros de la Administración Pública que forman en la Democracia Cristiana de que faciliten el ingreso de los militantes a las labores de ella, y no se acojan a criterios de círculos o personalistas al respecto, pues su cargo se lo deben en gran medida al esfuerzo de sus camaradas y no a razones exclusivas de sus cualidades personales;

7° Exigencia del cumplimiento de las obligaciones estatutarias a los militantes a fin de eliminar a los que no cumplen. Prestación obligatoria de información periódica de los parlamentarios. Prestación de cuenta de parte de los miembros de la Administración Pública, con el carácter de periódicas y obligatorias para los funcionarios de niveles superiores;

8° Orientación de los miembros del Partido a través de un diálogo permanente con las bases, de tal manera que ellas, al ser oídas, se sientan incorporadas efectivamente a la acción de los cuadros superiores del Partido en sus relaciones frente al Gobierno, para así a la vez, ir creando un estilo o actitud revolucionarios, como precisa un cometido de fondo;

9° Creación de una efectiva "Dinámica Comunitaria" que centralice la acción del Partido en el plano de la organización de las entidades intermedias, para definir y realizar una positiva promoción, evitando distorsiones y distracción de fuerzas.

Estos criterios resumen la voluntad de dos Consejos Distritales de esta Provincia, Consejos que están inquietos a causa del estado por que pasa el Partido.--